

ROS. Mire usted, señora Clara, déjeme usted! (Excitadísima.)

CLARA ¡Jesús, hijal! ¿Pero quién tiene razón?

ROS. Yo; digo él. Pero yo he hecho una gorda y él la va a hacer mayor. Es decir, si le deajo, que no le deajo. La deajo a usted; ¡abur!

CLARA Pero, oye...

ROS. Abur. (Vacilando un momento antes de hacer mutis.) ¡Por aquí! (Sigue a Andrés.—Música en la orquesta.)

PELOS (Dentro.) ¡Granuja! Granuja!

CLARA (A Rosario.) ¡Chiquilla..!

PEPA (Por la derecha.) ¿Qué pasa?

JULIA (Que sale con Mercedes.) ¿Qué es esto? (Sale la tía Pelos agitadísima por el fondo derecha, seguida de tío Curro y dos ó tres Mujeres.)

PELOS ¡Pues hombre!

CURRO ¡Señora!

PELOS (Agitando el billete que le dió Froilán.) ¿Y está osté seguro?

CURRO Más farso que er arma de Judas!

MUJERES ¡Já, já, já!

PELOS (Dirigiéndose a la tienda de Froilán.) ¡Ay! ¡Me la ha diñao! ¡Canallal! Y yo que le di aquel besol! ¡Le saco los ojos!

PEPA ¡Tía Pelos...!

CLARA Mujé, que no está en casa.

PELOS Entonces, ¿dónde le pilló?

CLARA En la Alhambra.

PELOS ¿Sí? ¡Pues que sierren esa tienda por defunción!

MUJERES ¡Já, já, já!

PELOS (Hecho una furia y yendo a hacer mutis por el fondo derecha.) ¡Granuja! ¡Sinvergüenza! ¡Lo mato!

CURRO (A las otras mujeres, riéndose picarescamente.) ¡No es farso! ¡No es farso! (Risa general.—Cuadro.—Fuerte en la orquesta.)

MUTACIÓN

CUADRO CUARTO

Telón corto. Un salón de la Alhambra

Preludio

ESCENA XVIII

SIR PETERS y CLARKE. Sigue la música. Sale Clarke por la izquierda. Sir Peters inmediatamente

PET. Pero, señor Clarke, ¿osté estar muerto de miedo?

CLARKE Yo tener valor y tener buen humor... pero tener escama...

PET. ¡Lacarto!... ¡Lacarto!

CLARKE ¿Osté recordar historia grandísimo bribón mató inglés torre catedral Córdoba?

PET. ¿Y qué?

CLARKE Tener yo aquel pobresito entre seca y seca. ¡Todo país este ser Sierra Morenal!

PET. ¡Ooooh!

CLARKE ¿Osté conocer bien camino Mezquita donde me va osté a almorzar?

PET. ¡Uuuuh!

CLARKE ¿Osté creer parece dinero?... ¡Dinero robadol!

PET. ¿Eeeeh?

CLARKE Vámonos Londres... (Mira hacia la izquierda y da dos ó tres pasos más hacia la derecha, apresuradamente, como huyendo de alguien.) Sir Peters...

PET. Clarke... (Mira.) Nadie.

CLARKE Creí... ¡Vamos!

PET. ¡A almorzar! ¡Buenos platos y buenos vinos... y buenas chispas!

CLARKE ¿Haber Montilla?

PET. ¡Y amontilladol! ¡Y Malaca! (Cantando)

¡¡Adiós, Malaca la bella!

CLARKE ¡Adiós! (Sale aprisa.)

PET. ¡Clarke! ¡Clarke!... ¡Y haber Perico Jiménez, Clarke! (Mutis derecha.)

ESCENA XIX

(Recuerdo en la orquesta del número de la Ratonera)

FROI. (Por la izquierda.)
 Y aquí tampoco. Me han engañado.
 ¿Dónde habrán ido y adónde irán?
 Yo he de encontrarlos, aunque se oculten
 bajo la tierra, conque es igual.
 ¡Cómo he salido de aquellas garras!
 ¡Ay, caro amigo, noble Froilán!
 Vas á ser cómplice de una locura.
 (Transición.)
 ¡Pero qué pisto te vas á dar!
 (Mutis derecha, contoneándose. Sigue la orquesta. Fra-
 nces brillante.)

MUTACIÓN

CUADRO QUINTO

Terraza de la Mezquita. Balaustrada en el fondo y vista panorámica.
 Mesa de forma rectangular y espléndidamente surtida de botellas,
 entremeses, postres, etc., etc. Un camarero sirve el almuerzo. Al
 levantarse el telón corto estarán mister Peters y Clarke de pie en
 el proscenio con las servilletas prendidas y en actitud de haber
 interrumpido el almuerzo para hablar con el Maitre d'Hotel. Los
 tres hablan con mucha animación. Exclamaciones de sorpresa en
 los ingleses.

ESCENA XX

SIR PETERS, CLARKE. UN MAITRE D'HOTEL

Hablado

PET. ¡Oh! Mi no sale del asombramiento.
 CLARKE Esto estar providencial.

PET. ¿Pero es posible, señor?
 MAI. Ya lo creo. Aquí están. (Dándole un sobre.) Sin
 duda se las dejó usted olvidadas ayer en el
 gabinete de lectura, y al hacer la limpieza
 esta mañana han parecido.
 PET. ¡Oh, mi estar tonto de la sorpresa!
 MAI. Y como ha sabido el amo que estaban uste-
 des almorzando en esta terraza, me ha man-
 dado para que se las entregue.
 PET. Diga osté al señor amo que mochisimas gra-
 cias, mochisimas gracias, é osté hará el fa-
 vor de aceptar este billete... (Sacando uno del
 sobre.)
 MAI. ¡No! De ninguna manera. Nos tienen prohi-
 bido en absoluto aceptar gratificación por
 estos servicios.
 PET. (A Clarke.) ¡Honrado comportamental
 CLARKE ¡Ese señor estar delicado!
 MAI. Conque, si no mandan ustedes otra cosa,
 con su permiso... (Marchándose por la derecha.)
 PET. ¡Vaya osté con Dios, señor de camarero!
 CLARKE ¡Vaya osté con Dios!... (Los dos le dan la mano
 y le acompañan con muchas ceremonias y cortesías has-
 ta los bastidores. En seguida vuelven con mucha ale-
 gría los dos.)
 PET. ¡Ay! ¡Clarke!
 CLARKE ¡Ay, Mister Brown!
 PET. Mi tener reventamiento de alegría y ganas
 de cantar flamenca y bailar sevillanos.
 CLARKE ¡Siga el almuerzo!
 PET. ¡A la mesa!
 CLARKE ¡A la mesa! (Se sientan.)
 PET. ¡Mi sentir muy contento! Otra copita.
 CLARKE ¡Vaya!
 PET. Otra copita é brindar por el encontramiento
 de las cinco mil pesetas.
 CLARKE ¡Yes!
 PET. ¿Ve osté, Clarke, como haberlas encontrado?
 CLARKE ¡Oh! Porque las olvidó en el Hotel. Si osté
 las pierde en la calle, no las ve más.
 PET. ¿Osté creer que no?
 CLARKE Mi dejarme cortar la cabeza, si alguno las
 hubiera devuelto. Mi estar seguro. (Beben con
 mucha alegría.)

ESCENA XXI

DICHOS y FROILAN por la derecha.

FROI. (¡Estos son! ¡Lo que me lo van á agradecer!)
 ¿Dan ustedes su permiso? (Descubriéndose.)
 LOS DOS ¿Eh?
 CLARKE (¿Quién será?)
 PET. ¡Adelante!
 FROI. (Procuraré que no se fijen en las zapatillas)
 ¿Es alguno de ustedes el Lord, el Mister inglés, que ha puesto este anuncio?
 PET. ¡Yes! (Levantándose.) Sir Peters Brown, ingeniero, electricista, mecánico, constructor é servidor de osté.
 FROI. ¡Carambal! ¿Es usted constructor?
 PET. Para servirle á osté.
 FROI. (¡Como yo! ¡como yo!) Choque usted compañero. (Alargándole la mano.)
 PET. ¿Eh?
 CLARKE (¿Que dise este hombre?)
 FROI. Pues poquitas ganas que tenía yo... (Fijándose en la mesa.) ...que tenía yo de encontrar un colega. ¡Choque usted! (¡Qué bien come esta gentel!) ¡Vaya! ¡vaya! Con permiso. (Coge algo de la mesa y come.) ¿Conque constructor, eh?
 PET. Si señor, constructor.
 FROI. ¡Y yo también!
 PET. Mí haber costruído muchas redes...
 FROI. ¡Y yo también!
 PET. De ferrocarriles.
 FROI. Las mías son de alambre, pero es igual. Choque usted. Con permiso. (Vuelve á coger algo y come.)
 PET. (Con sorna.) ¿A osté gustarle el queso?
 FROI. Mucho. ¡Una barbaridad!
 PET. Pues coja osté sin cumplimiento, ¡compañero!
 FROI. ¡Gracias, gracias! (Parte un trozo y come. Se sienta á la mesa y coloca en el suelo, y á un lado, el sombrero, de modo que pueda ir recogiendo en él los dulces y pasteles que deja caer disimuladamente durante la escena.)

PET. ¡Qué tipo tan estravagante! (A Clarke.)
 CLARKE (A Peters.) (¡Este señor padese de chiflamiento!)
 PET. ¡No, este señor estar un *sablísta* como disen aquí, y viene á comer é á pedir unas pesetas.
 CLARKE (Con risa cómica.) ¡Jé, jé, jé, jé! (Froilán le mira con extrañeza.)
 PET. (Le daremos una limosna. ¡Pobre hombre!)
 FROI. Conque hablemos de mi asunto. ¿A que no saben ustedes á que vengo yo? (En este momento hace caer al sombrero, con el codo, un pastel que habrá colocado antes disimuladamente en el borde de la mesa.)
 PET. (A Clarke.) (¡Verá osté!) ¿A que sí? Osté viene á algo de dinero, ¿eh?
 FROI. (¡Demonio! ¿En qué lo habrán conocido?)
 PET. Pues sí señor, vengo á algo de dinero.
 PET. Mí figurármelo en seguida. E para que osté coma é nos deje en paz, tenga osté... (Le da un duro.)
 FROI. ¡Eh! (Tomándolo.) ¿Qué es esto? (Levantándose con gravedad.)
 PET. ¡Un duro!
 FROI. ¡Ya lo veo! ¡Un duro! ¿Un duro á mí? ¿A mí un duro?
 PET. (A Clarke.) (Le parece poco.) Bueno, tome osté otro, y lárguese si no tiene inconveniente. (Le da otro.)
 FROI. ¿Otro? (Tomándolo también.) ¿A mí dos duros? Pero, ¿por quién me han tomado ustedes? Miren ustedes lo que hago yo con los dos duros. Allá van. (Hace como que los tira por encima de la balaustrada y se los guarda en el bolsillo.) ¡Me río yo de Guzmán el Bueno!
 CLARKE (A Peters.) Lo que yo he dicho: este señor padecer de chiflamiento.
 FROI. ¿A mí con dinero, cuando á lo que yo vengo precisamente es... á devolverle á usté las cinco mil pesetas que ha perdido!
 PET. ¿Qué? (Asombrado.)
 CLARKE (Con la misma risa de antes.) ¡Jé, jé, jé!
 FROI. (¡Me va cargando este tío!)
 PET. ¿Pero qué estar osté disiendo?
 FROI. Lo que ustedes oyen. ¡Aquí están! (Le da el sobre. Peters lo examina.)

PET. (¡Oh! Aquí haber algo *insolito*.)
 CLARKE (Este hombre estar un trapisondo.)
 PET. (A Clarke.) Atienda osté. (Con mucho misterio. Se levantan pausadamente y bajan al proscenio. Froilán se levanta también y coge el sombrero, ocultando los pasteles.) ¿Conque osté dise que haber encontrado mi dinero?
 FROI. Sí, señor; me lo he encontrado en la calle, y como yo soy honrado...
 CLARKE ¡Jé, jé, jé!
 FROI. (Si me valiera, le aplastaba esta duquesa en las narices.) (Guardándose un pastel.)
 PET. Bueno; pues basta de finjimientos. ¡Se ha descubierto el pastel!
 FROI. (¡Anda, ya me lo han visto!) (Clarke hace un movimiento rápido y le agarra fuertemente por las solapas, zarandeándole mucho.)
 CLARKE (Verá osté.) (A Froilán.) Osté estar una mala persona.
 PET. ¡Coidado! (Apaciguando á Clarke.)
 FROI. Eh, caballero inglés, caballero inglés...
 CLARKE (En actitud de boxear.) ¡Un infundioso, un granuja, un ratero, un rata!...
 PET. ¡Clarke! (Deteniéndolo.)
 CLARKE ¡Eso, eso, un rata!
 FROI. ¡Eh, poco á poco! Ese insulto...
 PET. Mi dinero haber parecido en el hotel.
 FROI. ¿Qué está usted diciendo?
 CLARKE Sí, señor; e como osté venir sin duda á otro timo, osté ha caído en la ratonera.
 PET. Osté explicar de quién es este dinero, ó aviso á la policía.
 FROI. ¡No, nó, por Dios! Soy un hombre honrado. Yo explicaré lo que sucede... Suélteme usted, suélteme usted. (Asustadísimo.)

ESCENA XXII

DICHOS, ROSARIO y ANDRÉS

AND. Aquí están, Rosario, aquí están.
 ROS. ¡Señor Froilán!
 FROI. ¡Ellos! ¡Gracias á Dios!

AND. (Rápido.) ¿Y el dinero?
 ROS. (Idem.) ¡El dinero!
 FROI. Este señor lo tiene. ¡Por Dios, explicarle todo, que yo estoy sofocado!... ¡Yo me ahogo!... ¡Agu!... ¡Un refresco!... ¡Cualquier cosa!... ¡Ay!
 PET. Pero, ¿qué sucede?
 AND. Verá usted...
 ROS. Va usted á ver... (Rosario y Andrés, uno á cada lado de Peters, le hablan bajo y rápidamente, quitándose uno á otro las palabras de la boca.)
 FROI. (Sentándose á la mesa.) ¡Ay, yo me ahogo! (Echa vino en un vaso y coge un sifón; llena el vaso y bebe.) ¡Valiente susto me han dado estos tíos!
 PET. ¡Já, já, já, já! ¡Pobre hombre! ¿De modo que este dinero...?
 AND. ¡Es mío, mío!
 ROS. Sí, señor, es nuestro. (Peters les entrega el sobre.)
 AND. ¡Ay! (Guardándole rápidamente.)
 PET. (A Froilán.) Y en cuanto á osté, venga osté á mis brazos, señor. Mi saber que está osté un hombre honrado.
 ROS. Eso sí. ¡Honradísimo!
 AND. A carta cabal.
 FROI. (A Clarke, remedando su risa.) ¡Jé, jé, jé, jé! ¿Lo está usted viendo? (Boxeando.) ¡Ay, Rosario, en qué compromiso me has puesto! Me han tomado por un ladrón. ¿Yo?... ¿Yo ladrón? Aun no ha habido en el mundo quien se atreva á llamarme esa palabra. ¡Ni lo habrá! ¡Ay del que se atreval... ¡Que venga!... ¡Que venga!...

ESCENA ULTIMA

DICHOS y la TÍA PELOS, por la derecha

PELOS (Grita furiosa dentro.) ¿Dónde está ese ladrón? (Froilán, al oír la voz de la tía Pelos, hace un movimiento instintivo de huir.)
 TODOS ¿Eh?
 PELOS (Entrando.) ¡Allí lo veo! ¡Granuja! ¡Timaor! (Queriendo abalanzarse sobre Froilán.)

FROI. ¡La tía Pelos!
PET. {
CLARKE { ¡Señora! (Deteniéndola.)
FROI. ¡Está borracha! (Se ha bebido los veinte duros.)
PELOS ¡Dejarme, que le quió arañá...!
FROI. ¿A mí? (Cogiendo el sifón.) ¡Dejarla! ¡que se acerque!
PELOS ¡Mal hombre! ¡Pillo! ¡Falsificaor!
FROI. ¡Preparen! ¡Zás! (Lanzando el chorro sobre el rostro de la vieja. Mientras, los ingleses la sujetan.)
PELOS (Medio ahogándose.) ¡Ay! ¡ay! ¡ay!
TODOS ¡Já, já, já, já!
FROI. ¡Dejarla, dejarla! (sigue disparando el sifón. Gran bullicio y risas.)
AND. ¡Ay, Porvorilla! (Abrazándola)
ROS. ¡Ay, André!
AND. ¡Qué apuros pasé por tí!
¡por tus prontos, ya lo vél!
ROS. (Al público.)
¡Perdón, que prontos así,
no los vorveré á tené!
(Sigue la algazara.—Música.)

TELON